



BIELSKI, JAROSŁAW (2020). *ACCIONES CONCOMITANTES.  
UN MÉTODO PARA LA ACTUACIÓN TEATRAL.*  
MADRID: ADE.



Desde el título se muestra atractivo, con interés, suscitando abrir la página, pues como escribe el autor en la contraportada, «el teatro es un engaño, un engaño pactado»... «Concomitante», en la portada, un nuevo calificativo más que se une al nombre del teatro por excelencia, «acción».

En su esencia, se muestra dialéctico desde el proemio, pues vincula el proceso que se halla en dos direcciones, la del Creador y la del Pedagogo. Ambos términos, en uso contemporáneo podría ser conveniente, pero cabría la posibilidad de usar el binomio de «Director» y «Maestro», igualmente, como irá desgranando a lo largo del libro.

Como bien dice Jarosław Bielski, en adelante, Jarek, una figura contrarresta y se opone a la otra, o bien se acompañan en la contradicción, luego podríamos usar la frase «Director versus Maestro». Y ese caudal es por el que discurre y rezuma el libro. Cómo atender una gramática sustantiva a la labor del creador, el Director, y que se vincule con el propósito del que lanza a la creación con sus estímulos, el Maestro. En medio, el Intérprete. Pues, aunque se intitula como «un método para la actuación teatral», quiero apreciar que es de pleno un legado para un director en formación, también, así como un material didáctico excelente que ayudará a quienes se acerquen a aprehender para enseñar, porque ayuda a encauzar un proceso metodológico para la docencia.

Conocí a Jarek hace tiempo, y creo que como gran parte de la profesión me he visto relacionado a través de su labor docente, directiva y creadora. En mi caso, fundamentalmente, atendiendo a su labor como director, he asistido a sus espectáculos en su centro pedagógico y artístico, Réplilka. También, estuvo como tribunal dentro de mi oposición a la ESAD de Castilla y León. Asimismo, le invité cuando llegué como

profesor de Dirección a la RESAD, a una clase de Escenificación con 4<sup>º</sup> Interpretación Textual, donde atendimos qué ocupa en la labor de un artista a la hora de establecer la creación de un «Teatro de Arte», entre la dirección artística y la maestría docente. En otro orden, hemos mantenido conversaciones en distintos momentos sobre la situación del teatro, el creador, el director y la dimensión de los textos. En fin, con Jarek tienes la sensación de que el vaso medio vacío toma otra dirección para llenarse, afortunadamente, con esa honesta calidad que ocupan las frases convenientes, y por qué no, «concomitantes».

La grandeza que ocupa este libro para nuestro país en el devenir del arte del teatro se vierte desde la semblanza justa, medida y didáctica, muy didáctica, nada fácil, lo cual corrobora su maestría. Las dos sendas trazadas tratan de verter, por un lado, la enseñanza del análisis en acción de la escuela rusa stanislavskiana, legados transmitidos desde Knebel o Tostonógov. Por otro, vinculado al de su Polonia natal, y que ocupa el rigor y experiencia añadida del otro gran legado para la historia del teatro contemporáneo y el devenir de la escena en el referente de la performatividad grotowskiana.

Dos caudales muy reconocidos y utilizados de muy distinta manera en nuestra experiencia docente y artística, y siempre con las interpretaciones devenidas de prácticas nacidas de la bibliografía en gran parte, además de las experiencias manifiestas como los aportes de traducciones realizadas por Jorge Saura, así como su labor didáctica en consonancia a la de Ángel Gutiérrez, maestrías venidas y transmitidas en la RESAD durante años. También el tiempo de labor docente del propio Jarek ha encauzado y aportado a este legado.

Sin embargo, la síntesis que supone esta lectura facilita mucho la tenaz labor heurística que acontece ante la obra del propio Stanislavski, de excelencia irrefutable, pero que hay que desgranar en distintos aportes sustanciales y delimitados, a la hora de que el estudiante pueda sacar su propia adecuación y aprendizaje. Asimismo, la referencia bibliográfica de la herencia grotowskiana en su gran compilación de «Hacia un teatro pobre», se significa suficiente, pero se vuelve inconmensurable o compleja al tiempo y proceso de una formación de grado.

En este sentido, se podría decir que el discurso eminentemente didáctico, sencillo, pero no fugaz, y concreto, por ser aclaratorio, conforma el propósito del libro. Jarek ha conseguido hacer fácil para el lector la comprensión de la metodología del análisis activo, aunando los

detalles del origen en Stanislavski y el proceso acontecido en su devenir con Grotowski.

Como bien dijo Jarek en la presentación acaecida el 20 de abril de 2022 en la Sala García Lorca de la RESAD, y deseo que se me permita el intento de traerla, en resumen, «he querido hacer un ejercicio de sencillez y esfuerzo por mi parte al escribirlo en español, y así hacer un glosario gramatical de fundamentos de la metodología del sistema, para facilitar el desarrollo y aprendizaje del alumnado». Y creo que está satisfactoriamente logrado. Términos como circunstancias dadas, cadena de sucesos, tarea, objetivos, acción física... son usos cotidianos en la enseñanza del teatro, y aquí se estructuran con eficacia y facilidad para exponer el proceso metodológico de las sendas de los dos Maestros que han hecho su labor profesional, Stanislavski y Grotowski.

También Jarek afirma que no es el único método. Podemos ver la eficiencia del «Trampolín del actor» de Layton, para la enseñanza, y si se me permite esta comparativa, me atrevo a decir que podríamos apreciar que este libro va a ocupar una semblanza similar a la del maestro norteamericano en el estudiante y el profesor de teatro. Una escritura que anima a ponerse a trabajar, fundamental en un escrito que quiere atender al aprendizaje del alumnado, pero también del docente, recordando pasos consignados y eficaces en el sistema del análisis activo, para en conexión con la herencia de la escuela rusa, no dirimir el aprendizaje entre el intérprete y el director, sino que ambos caminan en paralelo en un proceso, por qué no, «concomitante».

Animo a que se lea, se estudie, y ojalá se quede como incipiente legado a la enseñanza del teatro, y así haga más eficiente el proceso creador, metodológico y artístico del corpus del análisis activo.

Gracias Jarek, por dejar por escrito la síntesis de un legado tan importante como el de la herencia de la enseñanza de la escuela stanislavskiana y grotowskina al panorama teatral español. El Maestro enseña en un acto generoso para que el Director y el Intérprete caminen en su estela creativa y artística, un detalle riguroso que constituye en este sucinto e inmenso libro.

David Ojeda

